

JURADO NEW DIRECTORS MARCO MÜLLER

“Los festivales pueden cambiar el destino de una película”

GONZALO GARCÍA CHASCO

El italiano Marco Müller es un estudioso del cine que ha sido testigo en primera fila de su evolución a lo largo de las últimas décadas. Con una larga trayectoria a sus espaldas, actualmente es director del Centro de Investigación en Artes Cinematográficas de la Universidad de Shanghai, pero también ha dirigido festivales tan importantes como el de Venecia o Locarno. Particularmente atento al descubrimiento de voces emergentes en el cine contemporáneo, en la presente edición del Zinemaldia preside el jurado de New Directors.

Preside un jurado que va a evaluar las películas de nuevos directores: ¿Le interesó especialmente este aspecto cuando recibió la invitación de San Sebastián?

Es que mi trabajo ahora mismo en China consiste precisamente en descubrir y formar a nuevos realizadores, así que este premio es el que más me interesaba, y José

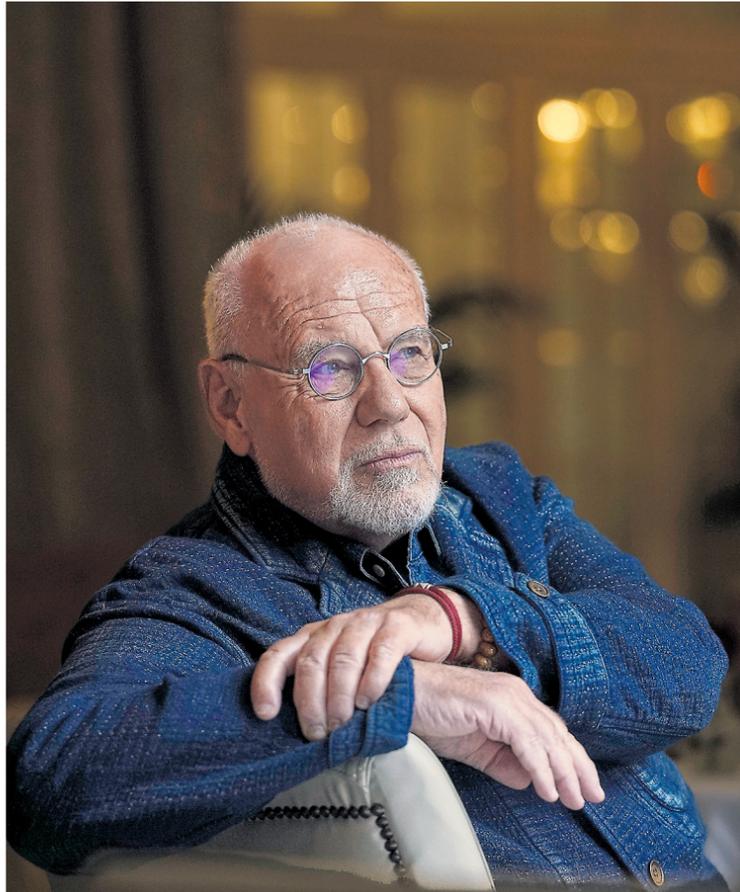
Luis Rebordinos lo sabía muy bien cuando me lo ofreció.

Has publicado muchos libros, dirigido festivales, programado a lo largo de décadas... Eso le permite una panorámica muy extensa de cómo ha evolucionado el cine en los últimos tiempos. ¿Encuentra algunos elementos distintivos ya sea a nivel formal, o de contenidos y temáticas, en lo que está haciendo la gente joven?

Realmente no. El único elemento común en estos momentos es su capacidad de seguir adelante con una mirada de 360 grados. Están en investigación continua sobre muchas formas distintas de cine. Quizás lo más importante es que el estilo está respondiendo al desarrollo de la tecnología.

¿Y cómo valora este impacto de la tecnología en el cine?

Me da mucho miedo el impacto que pueda tener la Inteligencia Artificial. Muchos productores están tratando de hacer películas exclusivamente con IA. Y en mi opinión sólo pode-



IÑAKI LUIS FAJARDO

mos salir adelante si somos capaces de consultar el cine del pasado. La IA es una herramienta útil, pero no como el único instrumento o el principal.

¿Ve en buen estado de salud al cine actual?

La verdad es que no. Hay que reconocer que hay una crisis. Las películas deberían verse en las salas. Hay películas muy taquilleras, claro, pero ese éxito está quitando espacio en las salas al cine más de autor o independiente. Hay poco lugar para voces más singulares.

¿Qué rol pueden cumplir los festivales de cine en este sentido?

Enorme. Los festivales pueden cambiar el destino de una película. Siguen siendo muy importantes porque con muchas películas sólo se puede descubrir su valor de mercado en los festivales.

Aquí como jurado, y concretamente en una sección de nuevos directores, ¿qué tiene que tener la película para que le llame la atención y la vea merecedora de ser premiada?

Lo primero son las emociones. Que una película te toque. Después, puedes empezar a reflexionar y argumentar, pero primero es el estómago y luego la cabeza.

JURADO NEW DIRECTORS ISABELLA EKLÖF

“El cine es un arte que engloba a todas las demás”

IKER BERGARA ETXEGARAI

La realizadora sueca Isabella Eklöf visitó el Festival en 2023 gracias a *Kalak*, película con la que participó en Sección Oficial y recibió el Premio Especial del Jurado. Dos años después, regresa a Donostia precisamente como miembro de un jurado, el de la sección New Directors.

Eklöf confiesa sentirse “emocionada y honrada” con la invitación, y reconoce que formar parte de un jurado del Festival le hace sentirse “más consolidada como cineasta”. Sobre la relación con el resto del jurado, la cineasta la define como muy buena y valora que todos “expresan su opinión con honestidad y sinceridad”.

Como apenas han pasado dos años, la directora conserva muy vivos los recuerdos de aquella primera experiencia en San Sebastián, especialmente cuando descendió las escaleras del Kursaal mientras el público aplaudía: “Fue muy intenso”, afirma. Eklöf considera que su cine es polémico, y por eso no suele leer

lo que opina la crítica. Para ella, lo verdaderamente importante es “el momento de la proyección y lo que la película genera en el público en ese instante”.

Sobre las secciones de los festivales dedicadas a nuevos realizadores, la cineasta afirma que siempre le resultan interesantes: “Todos los cineastas piensan mucho en cómo será su primera película, algunos incluso durante años. Por eso lo que se presenta siempre es único”, dice.

Antes de dedicarse plenamente al cine, Eklöf exploró otras disciplinas artísticas. “Al principio quería ser escritora, pero sentía que no se me daba bien y descubrí que era una profesión muy solitaria, algo que no me gustaba”. También dirigió obras de teatro e incluso probó como actriz, “pero no me daban papeles que me resultaran interesantes”. Fue al ponerse detrás de una cámara cuando encontró su verdadera vocación: “Para mí el cine es un arte que engloba a todas las formas de arte”, exclama.

Eklöf se formó en la Escuela Nacional de Cine Danesa, pese a ser

originaria de Suecia. Según ella, en su país las escuelas de cine no son buenas y no se considera útil invertir en el séptimo arte. En cambio, en Dinamarca sí, “lo cual me parece mucho más inteligente”.

Aunque asegura que no le gusta trabajar en soledad, Eklöf también firma los guiones de sus proyectos. Su truco es escribir siempre acompañada: “Para mí es importante contar con el apoyo de personas que estén íntimamente conectadas con el tema”, asegura. Ya en el rodaje, considera que el mayor reto para un director es lograr que los intérpretes se sientan cómodos: “Mi objetivo es que trabajen sintiéndose seguros y libres, que se sientan queridos”.

En el pasado Festival de Cannes, la cineasta presentó junto a otros cinco realizadores el movimiento Dogma 25, que sigue la estela del original Dogma 95 popularizado por Lars von Trier y Thomas Vinterberg. Tras su paso por San Sebastián, espera seguir desarrollando este proyecto colectivo.



IÑAKI LUIS FAJARDO